



COMENTARIO DE LIBROS

Por Anselmo López

1992
"INMEMORIAL DEL NUEVO MUNDO", poema de Carlos Eduardo Elgueta Vallejos. Formato de 25 por 18 cms. 32 páginas. Offset Comercial Center Ltda., Los Angeles, 1992.

El conocimiento de este escritor viene desde la recordada Colección La Honda, que dirigió en los años de la década del cuarenta el prestigioso cuentista y novelista Nicomedes Guzmán. En esta colección escribió entonces Eduardo Elgueta Vallejos -quien se hacía llamar así-, un puñado de cuentos con el hermoso título de "La noche y las palabras". Este hijo de Mulchén vaciaba allí el hechizo de su prosa que hoy, a casi medio siglo de distancia, se convierte en poesía en este libro alusivo a los quinientos años del encuentro de dos mundos.

No pierde Elgueta Vallejos la lozanía del lenguaje y en este largo poema, dividido en varios cantos, nos introduce en la historia para narrarnos episodios de la conquista americana. La sencillez con que habla a través del verso nos hace sentimos cómodos en su grata compañía. Comienza:

"Amada: entre los habitantes / de cualquier lugar de la Tierra / semejante a Mulchén, que es nuestro pueblo, / aún hay rostros bosquejados / por la luz de algún fogón paleolítico. / Y si todo rostro amado tiene su primavera / el tuyo se atezó en la penumbra de la selva / bajo una caída lluvia de noviembre / y desde entonces insinúa tu mirada / un asomo vivaz de topatopas."

Feliz comienzo para estos cantos enmarcados en una historia que algunos celebran con jolgorio y otros reflexionan con pesadumbre. Eduardo Elgueta Vallejos

toma el hilo de la madeja cronológica y ubica a sus lectores en distintas épocas y variados acontecimientos. Sin embargo, no todo es miel sobre hojuelas en estas páginas del bardo sureño. De improviso, la voz se le vuelve ronca para denunciar a los invasores y así lo expresa:

"Aquí entraron a saco en la herencia / qué nuestros antepasados preamericanos venían cautelando: / un continente con la superficie de dos, / todas sus islas adyacentes y todas sus riquezas naturales. / Pudieron hartarse con tesoros de metales preciosos, / señorear esclavos y concubinas, / disfrutar la abundancia / de decenas de productos desarrollados / por cultivos milenarios / cuyos aromas comenzaron / a enriquecer la atmósfera del Mundo Viejo."

Todo un amplio diseño para enclavar ahí los usos y abusos de los invasores: una naturaleza pródiga y fabulosa con paisajes de antología. Todo estaba a la mano del conquistador, quien, justo es reconocerlo admite su autor, trajo hasta estos paralelos costumbres nuevas que borraron con los siglos la imagen aborrecible de los tiempos iniciales. Elgueta Vallejos llama a meditar y a dar la mano a quienes hoy día son hermanos:

"Es mejor, que a cinco siglos / de aquel abrazo de muerte y obstinada vida, / ya remendado el corazón de añejas cicatrices, / de tiranía e intolerancias, / hallemos el impulso de tendernos las manos / y más allá de un ingenuo orgullo de abolengos / ese pasado valga incuestionablemente / para las glorias y los blasones de España / con abierto aprecio y calida gratitud".

000 197085

AUTORÍA

López, Anselmo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Comentario de libros [artículo] Anselmo López.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)